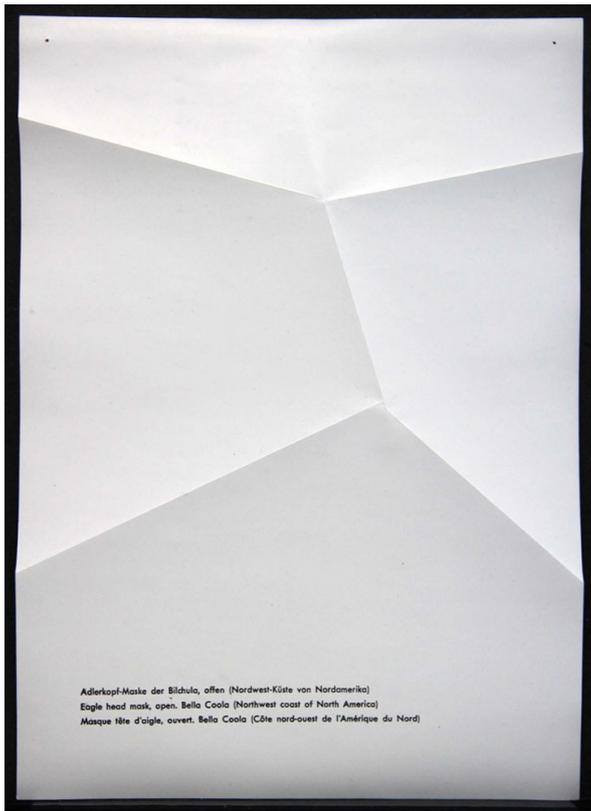
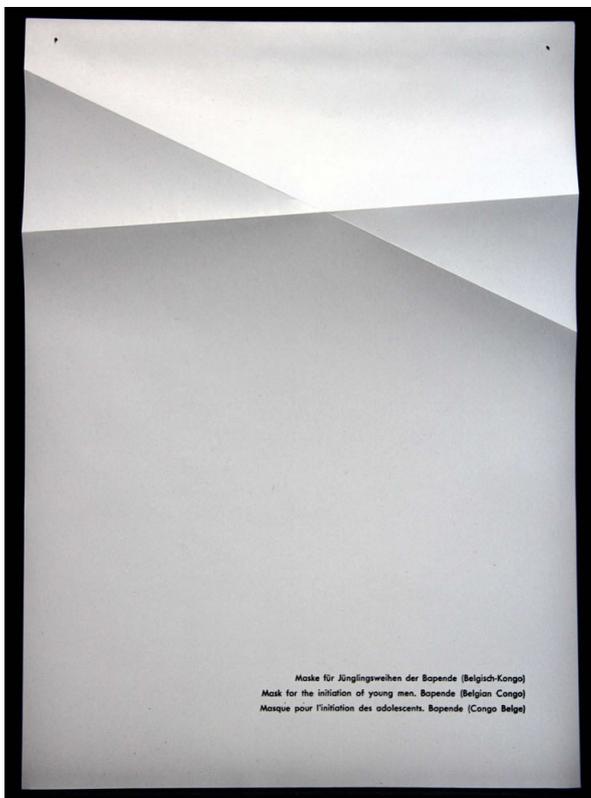


MARIANA CASTILLO DEBALL



Adlerkopf-Maske der Bilchula, offen
(Nordwest-Küste von Nordamerika)
2008 Dibujo Papiroflexia. Papel cuché blanco
Texto impreso en el anverso



Maske für Jünglingsweihen der Bapende
(Belgisch Kongo)
2008 Dibujo Papiroflexia. Papel cuché blanco.
Texto impreso en el anverso

Querida Conchi:

Tengo trabajo, ¿te imaginas? De media jornada, pero aun así. Hago de correctora del periódico universitario, *The Lobo*, que sale una vez por semana. Trabajo tres noches en la facultad de Periodismo, justo al lado de la residencia. Incluso me han dado una llave, porque la residencia cierra a las diez y yo trabajo hasta las once. El impresor es un viejo texano llamado Jonesy, que trabaja con una linotipia. Una máquina maravillosa con cerca de mil piezas y engranajes. Las letras se hacen con plomo fundido. Componen las palabras en moldes que chocan y cantan y tintinean, y luego salen en líneas de plomo caliente. Eso hace que cada línea parezca importante.

Aprendo mucho de Jonesy, me enseña a escribir titulares, a distinguir qué artículos son buenos, y por qué. Me toma el pelo, me tiende trampas para que no baje la guardia. En mitad de una crónica sobre un partido de baloncesto cuela algo como “Bajando por el río Swanee”.

A veces viene un hombre que se llama Joe Sánchez a traer artículos y una cerveza para Jonesy. Es cronista deportivo y columnista. Estudia, pero es mucho mayor que los chicos de mis clases, porque es veterano de guerra, está aquí con el programa de ayudas a los excombatientes. Nos habla de Japón, donde sirvió como médico. Parece un indio, con su pelo negro y lustroso, largo, peinado en un tupé de cola de pato.

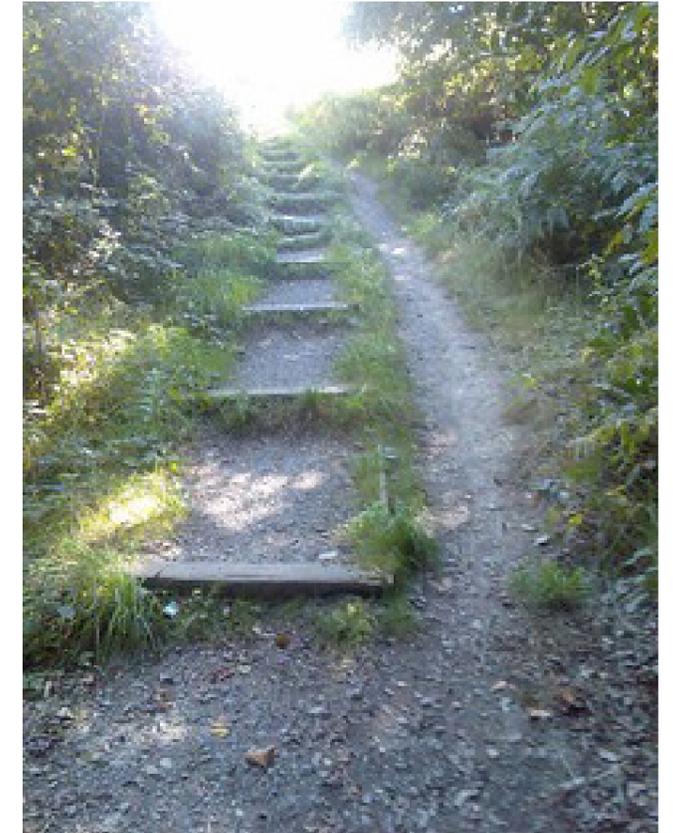
Os echo mucho de menos a ti y a Quena. Todavía no tengo ninguna amiga aquí. Soy diferente, al venir de Chile. Como soy reservada, creo que me toman por engreída. Todavía no capto el humor, me da vergüenza porque aquí hacen muchas bromas e insinuaciones sobre el sexo. Cualquier desconocido te cuenta su vida, pero no son emotivos o afectuosos como los chilenos, así que aún no acabo de entender a la gente.

En estos esos años que viví en Sudamérica quería volver a mi país, a Estados Unidos, porque era una democracia, no solo había dos clases sociales como en Chile. Desde luego aquí también hay clases. Chicas que al principio fueron simpáticas conmigo ahora me miran con desdén porque no quise entrar en ninguna hermandad, porque prefiero vivir en una residencia. Y además hay hermandades “mejores” que otras. Más ricas.

Le comenté a mi compañera de habitación, Ella que Joe, el reportero era divertido y agradable, y me dijo: “Sí, pero es mexicano”. En realidad no es de México, pero aquí llaman así a cualquiera que descienda de españoles. No hay muchos mexicanos en la universidad, en proporción a la población local, y los negros se pueden contar con los dedos de la mano.

Mis clases de periodismo van bien, profesores estupendos, incluso se parecen a los reporteros de las películas antiguas. Empiezo a tener una sensación extraña, sin embargo. Me matriculé en Periodismo porque quería ser escritora pero el periodismo consiste precisamente en cortar cuando se pone interesante...

Querida Conchi, Manual para mujeres de la limpieza, Lucía Berlín, 2015



SENDERO DE DESEO

Término utilizado en urbanismo y arquitectura de paisaje para referirse a esos senderillos o atajos, dentro de zonas urbanizadas, que han sido trazados por la erosión del paso de la gente que busca el camino más corto entre dos puntos o para evitar algún obstáculo o rodeo innecesario. “La clave de los senderos de deseo no es sólo que hayan sido hechos por una persona o un grupo, sino que estén hechos contra la voluntad de alguna autoridad que querría que fuéramos por otro camino menos conveniente”

George Redgrave.

<https://www.flickr.com/photos/funfilledgeorgie/albums/72157594248599599/with/1492369774/>

Dibujo Papiroflexia

Piensa en una golondrina

Concéntrate mucho en esa imagen (visualízala, sigue su movimiento, siente el vuelo, reconoce claramente el color negro de sus plumas y su mancha blanca, fíjate bien en el tamaño de su pico)

Coge una hoja de papel DIN A4

Comienza a doblarla pensando en la golondrina

Dobla las veces que sean necesarias el papel hasta que sientas el pájaro en tus manos

Después, desdobla el papel y mira el dibujo